

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Mateo 6, 1-6. 16-18

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



1 Jesús dijo a sus discípulos: «Cuidense de no presumir frente a la gente de practicar lo dispuesto por Dios en su plan; de lo contrario, el Padre que está en los cielos no los recompensará.

2 Por eso, cuando des limosna no lo pregones, como lo hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para que la gente los alabe. Les aseguro que ya tienen su recompensa. 3 En cambio, cuando tú des limosna, que tu mano izquierda no sepa lo que hace tu derecha, 4 para que tu limosna quede en secreto, y tu Padre, que ve lo secreto, te premiará.

5 Cuando ustedes oren, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para

que los vea la gente. Les aseguro que ya tienen su recompensa. 6 En cambio, cuando tú ores, entra en tu habitación y, cerrando la puerta, ora a tu Padre que está en lo secreto, y tu Padre, que ve lo secreto, te premiará.

16 Cuando ayunen, no se pongan tristes como los hipócritas, que desfiguran su rostro para que la gente vea que están ayunando. Les aseguro que ya tienen su recompensa. 17 Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu cara, 18 para que no muestres a los demás que estás ayunando, sino a tu Padre que está en lo secreto, y tu Padre, que ve lo secreto, te premiará».

Palabra del Señor

*"Señor, ¿a quién iremos?  
Tú tienes palabras de Vida eterna".  
(Jn 6,68)*

Mt 6,1-18. Una vez acentuada la superación que implica el nuevo período de la historia, Mateo vuelve a establecer la conexión con el antiguo período, recogiendo y dando una nueva dimensión a las prácticas de piedad desde una comprensión más profunda.

La limosna, la oración y el ayuno son acciones dispuestas por Dios desde antaño. Jesús no las revoca, sino que les otorga un sentido más profundo: deben vivirse desde la comunión íntima con el Padre, por lo que han de interpelar la vida en vistas a la comunión con los hermanos pobres (limosna), la comunión con Dios (oración) y el dominio de sí mismo (ayuno).

El reproche a los hipócritas y la crítica a sus actitudes se deben a que estos no viven esa relación auténtica con Dios, sino que solo la aparentan ante los hombres. El problema no radica, por tanto, en las prácticas en sí mismas, sino en que no son vividas desde la conciencia de hijos de Dios.

El Padrenuestro, que está en el centro del Sermón de la montaña (Mt 5-7), pone de manifiesto la actitud con la que el discípulo debe orar, según el ejemplo del propio Maestro. La invocación inicial, «Padre nuestro» (Mt 6,9), da sentido a las siete peticiones que siguen: tres para reconocer a Dios (6,9-10) y cuatro a favor del orante (Mt 6,11-13). La diferencia con la versión de Lc 11,2-4 refleja las particularidades de la oración de cada comunidad; sin embargo, en ambos casos se trata de una interpección a los discípulos para que hagan de la oración y actitud filial al Padre un proyecto de vida.



Comisión Nacional  
Animación Bíblica  
de la Pastoral  
Cech

**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR  
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*
2. *Según las palabras de Jesús a sus discípulos, ¿cuál es la forma en que los discípulos están llamados a vivir según el plan de Dios, a dar limosna, a orar y a ayunar? ¿Cómo viven estas prácticas los que Jesús llama "hipócritas"? ¿Quién es el que ve en lo secreto las prácticas de piedad de los discípulos? ¿De qué manera estas prácticas fortalecen la relación de amor de los discípulos con el Padre Dios?*
3. *¿Cómo vimos nosotros el dar limosna, la oración y el ayuno? ¿Con qué personajes del relato nos identificamos hoy, con los que Jesús llama hipócritas o con los discípulos dispuestos a aprender de Jesús el modo como relacionarse con el Padre?, ¿por qué? ¿Qué cosas concretas hacemos para servir a los demás y así vivir según el plan de Dios?*
4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?  
Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...  
Demos gracias a Dios por su Palabra...  
Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*

